

'Renunciar a todo'

Lc 5, 1-11

La historia de Israel empezó a escribirse a raíz del hecho épico de la liberación de Egipto, con el éxodo hacia una tierra nueva, en donde el pueblo descubrió a Dios como el verdadero guía que estaba detrás de Moisés su líder. Dios escogió al pueblo Hebreo para mostrar su compasión y su deseo de que todos formemos un solo pueblo cuyo Dios es Yavé, el Dios que siempre está presente con su pueblo para protegerlo siempre y guiarlo hacia la tierra prometida del cielo.

Con Jesús de Nazaret, Dios dió la cara para demostrarnos que siempre está presente en la historia y que nunca nos olvida. Jesús el Hijo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros, para ser nuestro guía en la liberación del pecado que es la misma esclavitud que nos separa a unos de otros y de Dios mismo. Esta nueva dimensión del éxodo se realiza en el paso de la muerte a la resurrección del Hijo de Dios que con su muerte destruyó nuestra muerte y el pecado. Este es el misterio de nuestra salvación.

Si Dios 'dió la cara' por nosotros en Jesús; ahora él mismo quiere que demos nosotros la cara por él. La respuesta a este llamado la conocemos con el nombre de: Cristiano; el que lleva a Cristo en su vida y lo proclama con su testimonio de entrega generosa aún hasta la muerte como Jesús mismo. A esto le llamamos ser discípulo de Cristo, que San Lucas en el evangelio de hoy nos lo describe a su manera, y basado además en la experiencia misma de la resurrección de Jesús que ya había conquistado muchos adeptos.

San Lucas difiere de los otros evangelistas Marcos y Mateo, en que él nos presenta el llamado a ser discípulos no al principio de su vida pública, sino después que ha manifestado su poder como es el caso de esta pesca milagrosa. Este despliegue de poder que solo Dios tiene y la fama que precedía a Jesús, son factores importantes en el convencimiento de Pedro y sus compañeros para seguirlo en una pesca mucho más abundante de la que presenciaron.



El Evangelio

Padre Enrique Terriquez

"Y dejándolo todo lo siguieron" Aquí está la calidad de la respuesta ante la palabra de Dios manifestada en Jesucristo: "Yo los haré pescadores de hombres..." El poder liberador de Dios muy familiar al pueblo escogido, se ve una vez más aquí, y de una manera contrastante al confiar todo ese poder a manos frágiles. Pedro no se considera digno de ese poder al ser consciente de sus pecados. Esto mismo lo notó Isaías y Pablo de Tarso. Esta es sin duda nuestra condición, y sin embargo el llamado se repite hoy con la misma fuerza.

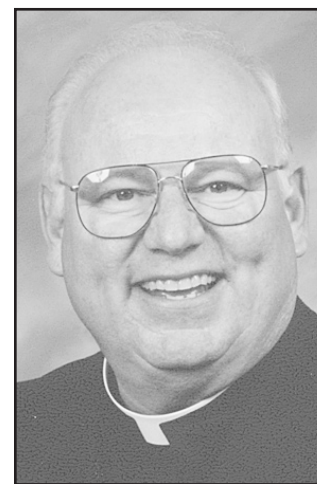
El aspecto nuevo que resalta San Lucas con relación a Marcos y Mateo es la actitud de la respuesta de estos discípulos: "Y dejándolo todo lo siguieron" Solo una renuncia total manifestada en el entrega de nuestras vidas al seguimiento de Jesús es lo que constituye al verdadero discípulo. Isaías el sacerdote, se convertiría en el profeta, Pablo el perseguidor, se convertiría en predicador de la Buena Nueva. Pedro, Santiago y Juan se convertirían en expertos navegantes del mar del mundo de Dios en cuya Palabra confiaron.

¿Qué significa dejarlo todo en el hoy de cada uno de nosotros?: En el caso de Pedro y compañeros, los arrancó del hogar y su profesión. ¿Cuál es la intensidad de esta llamada en nuestro caso? Hay que atrevernos a decir incondicionalmente: "Habla Señor que tu siervo te escucha".

El Padre Terriquez es el párroco de la Comunidad Católica del Espíritu Santo en Pocatello.

Mensaje Cuaresmal del Obispo del 2010

Durante la temporada de Cuaresma, nos reunimos en un espíritu de penitencia, de conversión y renovación. Reconocemos nuestras faltas y esfuerzos por ser el pueblo que Dios nos llama a ser. Al mismo tiempo, pedimos por sanación y dirección para vivir nuestra vocación de hijos de Dios.



La Cuaresma nos ofrece una maravillosa oportunidad para ver lo que somos y hacia donde nos dirigimos. Más que nada, nos da una oportunidad para recordar el amor inconmensurable de Dios y su misericordia para con nosotros. Independientemente de lo que haya hecho, independientemente de la parte secreta de nuestra vida que nadie conoce, Dios nos ama lo suficiente como para traernos a la vida con Cristo. A través del sacrificio de la cruz, somos reconciliados con el Padre y con los demás y nos convertimos en nada menos que en la "creación nueva" de Dios.

Que Dios nos bendiga en el camino cuaresmal de penitencia, de conversión y renovación. A la sombra de la cruz, seamos personas que construyen el reino de Dios en una realidad de amor, de justicia y de paz... siempre concientes del amor inconmensurable y misericordioso de Dios en nuestras vidas.

Haitianos celebran sepultura de líderes eclesiásticos

Por Catholic News Service

PUERTO PRÍNCIPE, Haití — En medio de los escombros de la Catedral Nuestra Señora de la Asunción, los haitianos celebraron las vidas del arzobispo y el vicario general de Puerto Príncipe, ambos habiendo muerto en el terremoto del país.

Funcionarios eclesiásticos, incluyendo algunos de Estados Unidos, se unieron a los haitianos el 23 de enero para los funerales del arzobispo Joseph Serge Miot, quien murió cuando el impacto del temblor del 12 de enero lo lanzó de un balcón, y del monseñor Charles Benoit, vicario general cuyo cuerpo fue extraído de las ruinas de la catedral.

Ellos están entre los más de 150,000 haitianos que murieron en el temblor de magnitud 7.

El arzobispo Louis Kebreau de Cap-Haitien, presidente de la conferencia episcopal haitiana, celebró la Misa fúnebre y el obispo auxiliar Joseph Lafontant de Puerto Príncipe pronunció la homilía.

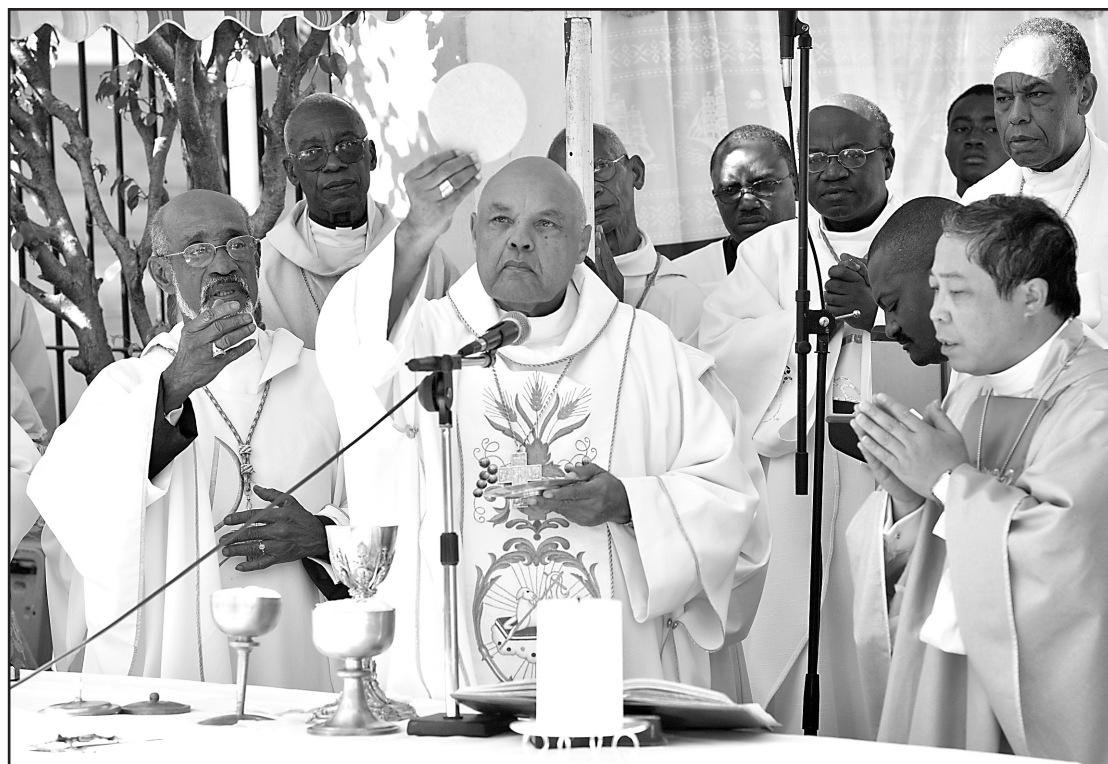
El presidente haitiano Rene Preval estuvo entre los asistentes.

El arzobispo Timothy M. Dolan de Nueva York, quien representó a los obispos estadounidenses en la Misa, leyó un mensaje a nombre del cardenal Francis E. George de Chicago, presidente de la conferencia episcopal estadounidense.

"La iglesia de Estados Unidos está con ustedes", él dijo.

"En nuestra oración recordamos que Jesús también lloró ante la tumba de alguien a quien amó", decía el mensaje del cardenal.

"En Estados Unidos nues-



LÍDERES ECLESIÁSTICOS HAITIANOS CELEBRAN MISA FÚNEBRE DE ARZOBISPO, VICARIO GENERAL DE PUERTO PRÍNCIPE — El arzobispo Louis Kebreau de Cap-Haitien, presidente de la conferencia episcopal haitiana, eleva la Eucaristía durante la Misa fúnebre del arzobispo Joseph Serge Miot y monseñor Charles Benoit en Puerto Príncipe, Haití, el 23 de enero. Centenares de personas se reunieron cerca de las ruinas de la catedral, de luto por los dos hombres y por otros que murieron en el terremoto del 12 de enero. (Foto CNS por Paul Jeffrey)

tros televisores, computadoras y periódicos han estado llenos de imágenes de su indolente dolor, sufrimiento y pérdida", él les dijo. "Cada hora vemos las caras de las viudas y los huérfanos y de todos aquellos que han perdido familiares y amigos y todas las posesiones de sus vidas".

Él dijo que la iglesia estadounidense está comprometida a "hacer todo lo que podamos para que ustedes puedan reconstruir y renovar y comenzar de nuevo sus vidas de fe y familia y de servicio a Haití".

El arzobispo Dolan, quien también sirve como director de la junta directiva de Catholic Relief Services, fue acompañado por el monseñor David Malloy, secretario general de la conferencia episcopal estadounidense.

De regreso en Nueva York el 25 de enero, el arzobispo

Dolan describió el funeral a Catholic News Service como "una terapéutica y santa ocasión de duelo".

"Había ansias en la comunidad de expresar pena" él dijo.

El arzobispo Dolan dijo que mientras estaba parado frente a la devastada catedral él notó que el crucifijo que estaba erguido frente al edificio aparentaba no haber sido tocado.

"Mellevó a las lágrimas, este crucifijo, elevándose alto en esta oscuridad... elevándose de este cósmico "por qué" gimiendo de parte del pueblo haitiano. Fue un símbolo muy poderoso" él dijo.

El obispo Thomas G. Wenski, de Orlando, Florida, y el padre oblat Andrew Small, director de la oficina de la Iglesia en América Latina, de los obispos estadounidenses, también asistieron.

Escuela de Formación de Siervos



Aquellos interesados en la formación para El Ministerio Laico o el Diaconado Se están aceptando solicitudes para el programa de cuatro años que comenzará en agosto del 2010 Llame o escriba para más información o para obtener un paquete de solicitud al:

DIÁCONO RICHARD KULLECK
DIRECTOR DE LA FORMACIÓN PARA DIÁCONOS Y MINISTERIOS LAICOS
DIÓCESIS CATÓLICA ROMANA DE BOISE
1501 S. FEDERAL WAY, SUITE 400
BOISE, ID 83705
(208)342-1311